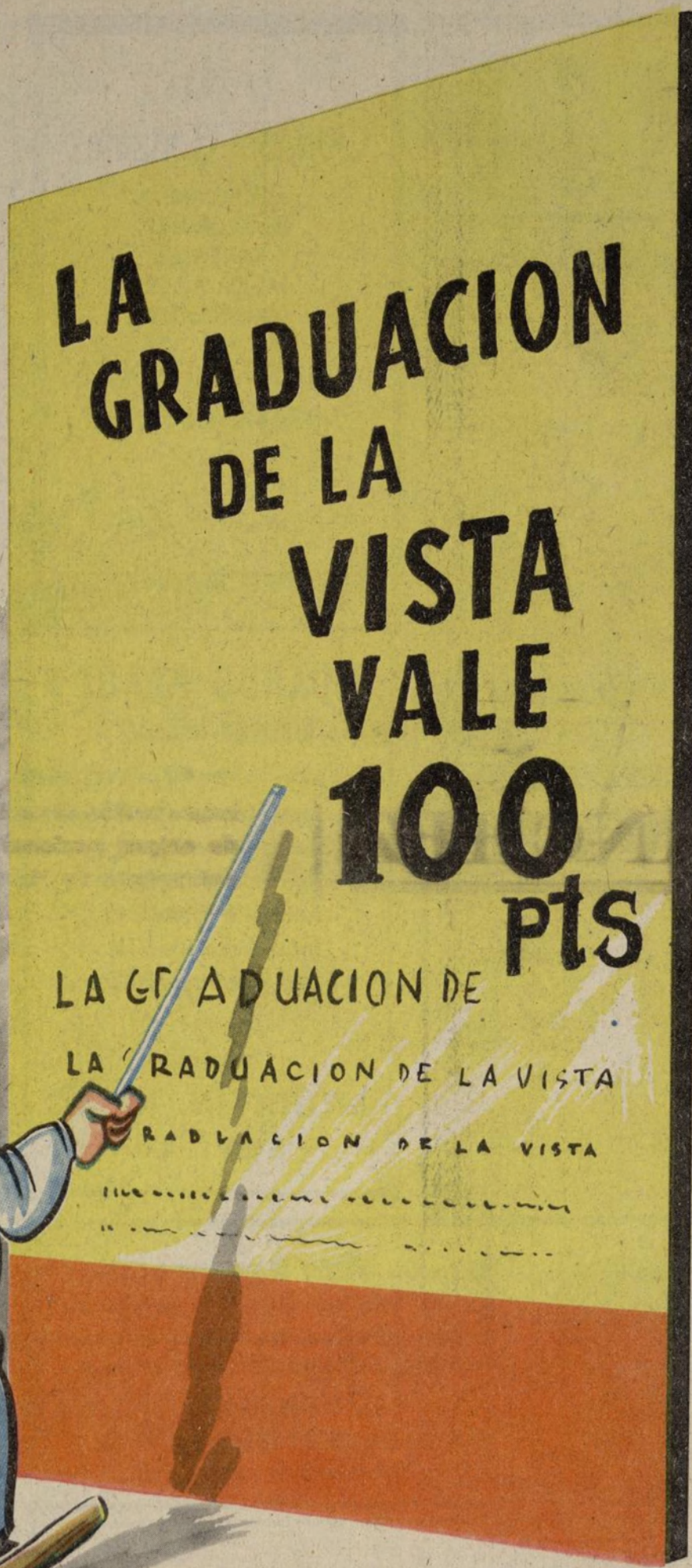


La Ametralladora



Semanario de los Soldados

Gratis a los Combatientes



EN CASA DEL OCULISTA

(Por HERREROS)

HERREROS '39

—Lea este letrero. ¿Lo ve usted bien?
—Sí, señor. «La graduación de la vista vale cinco pesetas».

25
CTS

RADIO FILMS

S. A. E.



CASA CENTRAL:

AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14
SEVILLA

SUCURSAL EN BILBAO
COLÓN DE LARREÁTEGUI, N.º 55

SUB-AGENCIAS:

PALMA DE MALLORCA LAS PALMAS
MIÑONAS, 21 LEÓN Y JOVEN, 9

1.186

SERRA Y CIA. S. L.



CONSTRUCCIONES METALICAS
HIERROS PARA OBRAS

— FERRETERIA —



ALVAREZ QUINTERO, 17 Y 19
SEVILLA

1.275

VIUDA DE
CAMUÑA

COSECHERO Y EXPORTADOR
DE VINOS TINTOS Y BLANCOS

BODEGAS EN VALDEPEÑAS



NOMBRE Y MARCA REGISTRADA

VALVANERA

ÁLVAREZ QUINTERO, DEL 29 AL 33 - TEL. 24.438

ALMACÉN:
MARQUÉS DE PARADAS, 47 - TEL. 26.599

SEVILLA

1.230

DESINFECTANTE
SANITAS

HIJOS DE JORGE W. WELTON, S. L.



OFICINAS:

MARQUÉS DE PARADAS, 21 - TEL. 24.180

SEVILLA

1.232

LAZO

EL MEJOR COÑAC



CASA LAZO

— S. A. —

HUELVA

1.238

LA CASA
Cipriano González

ALMACENISTA
DE COLONIALES
Y CERALES,
SALUDA A LOS
COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO
IARRIBA ESPAÑA!



CAMAS (Sevilla)

1.187

ZOTAL

DESINFECTANTE
PARA LA HIGIENE,
AGRICULTURA Y
GANADERIA.



TEJERA Y OLIVARES

LABORATORIOS ZOTAL
SEVILLA

CONCESIONARIOS

de las Especialidades del Dr. Fernández de la Cruz

Fernández Gómez, S. A.

ALMACEN DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS
PRODUCTOS QUIMICOS Y DROGAS

Despacho y Escritorio:

ARANJUEZ, 2 al 10

Almacenes:

GOLES, núm. 52 - Dpdo.

TELEFONOS 23179, 22318 y 22509

SEVILLA

1.240

Fábrica de Artículos de Viaje

MIGUEL

SANCHEZ

FABRICA: DESPACHO:
Castilla, 170 Murillo, 5 y 7
Telf. 28564 Telf. 23600

SEVILLA

1.244

RICARDO PARODY

CARBONES MINERALES

Importación directa,
de origen nacional y
extranjero de Hulla,
Antracita y Cok para
Industrias, Calefación
y uso doméstico.

OFICINA:

MORATIN, N.º 22
SEVILLA

1.266

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS

TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

DOMECQ

DOMECQ



SIEMPRE

COÑAC DOMECQ



Si es un Film Paramount,
es lo mejor del Programa.
Acuda usted a los Cines donde
exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
San Pablo, 41 - SEVILLA

BRITANY

FÁBRICA
DE CONFECCIONES

Salustiano Estrada Sánchez
Montes Sierra, 8 - Tel. 22.038 - SEVILLA

FÁBRICA DEDICADA ACTUALMENTE A LA CONFECCIÓN DE PRENDAS PARA
NUESTRO GLORIOSO EJÉRCITO

1.152

ENVIANOS TU FOTOGRAFIA

Y te diremos cómo eres...



Usted es una señorita muy romántica, a la que hay que irle quitando de la cabeza esa manía que tiene de comerse todas las flores que hay en los jarrones de su casa. Píense usted que se puede ser candorosa y tomar al mismo tiempo un par de huevos fritos y que se puede ser dulce y gentil y cenar filetes empanados. Lo que de ninguna manera debe usted hacer es comerse esas flores como si fuera usted una vaca.



Quando se está tan chiflado como usted lo está, lo mejor es dejarse de mandar fotografías a «La Ametralladora» y dedicarse a hacer reposo absoluto. Además sentimos mucho decirle que ese aparato que ha inventado usted para oír el gramófono de los vecinos no sirve para maldita la cosa y que lo único que va a conseguir es que se le estropee el traje que lleva, que es bien bonito.



Si no nos equivocamos, usted es doña Greta Garbo, la vampiresilla esa de quien tanto se habla por ahí. Si efectivamente es usted, más vale que sentase la cabeza y no consintiera que unos pobres hombres, como los que se ven en la foto, vayan detrás de usted como unos perros y que por amor falten a la oficina. Cácese usted de una vez con ese viejo que está a la izquierda, que parece rico, y ya verá cómo le compra el aparador ese que usted quiere.



Usted es un tío más sabio que nadie y gracias a eso puede usted subirse a la azotea de su casa y mirar con su catalejo a las vecinas de la casa de enfrente, sin que nadie se meta con usted. Cuando a su edad se tiene la cara dura que usted tiene y se finge ser un tío sabio, tan bien como usted lo finge, se le debe dar le enhorabuena y un telescopio de largo alcance...

Usted se cree que le vamos a tomar por un detective por que esté mirando con su lupa una punta de cigarrillo y porque lleve gorra y fume en pipa. No nos engaña. Usted es un esterero que va a desalfombrar la casa de los señores de Manriquez y que hasta que no se fume ese medio pítillo que se ha encontrado en el suelo no va usted a parar...

Si tuvieran vergüenza..

se les caerían las caras a esos dirigentes rojos, tozudos de la mentira, de la estupidez, de la barbarie y del crimen.

Si tuvieran vergüenza huirían ya como liebres en fuga a esconderse en las cloacas masónicas, en las alcantarillas marxistas, o en los ghettos inmundos de los barrios judíos.

Si tuvieran vergüenza se les ahogaría la voz en la garganta cuando hablan de la fe en la victoria, ellos que han sufrido derrota tras derrota y tienen los cofres repletos de joyas para huir con el producto de sus rapifias. Se les ahogaría la voz en la garganta cuando hablan de amor al pueblo, ellos que le tienen sojuzgado, aterrizado, hambriento y delirante de pavor, de miseria y de fatiga.

¿No saben cómo ese pueblo famélico recibe a los soldados de Franco? Sí lo saben. Desde Mérida a Barcelona, en su carrera incontentada de triunfos, los heroicos soldados de nuestro Ejército van liberando al pueblo español de las garras del marxismo. Y en todas partes son recibidas con el mismo júbilo, con el mismo delirante entusiasmo las tropas libertadoras del Generalísimo. Y es la muchedumbre, artesana y labriega, intelectual y proletaria, la que aclama a los ejércitos del Caudillo, la que besa las ropas del soldado, la que se emociona hasta el paroxismo contemplando la bandera roja y gualda, la que de rodillas da gracias a Dios por haberla concedido la gracia de presenciar la victoria de Franco, de la fe católica, de la civilización cristiana, sobre la roja hez de criminales enemigos de España.

Y ese delirante entusiasmo de la mu-

chedumbre, artesana y labriega, intelectual, mercantil y proletaria, va en creciendo a medida que la tiranía roja domina una población. Y si en Mérida, en Badajoz o en Toledo el pueblo liberado salía de sus yacijas de miedo y volteaba jubiloso, como en mañana festiva, las campanas de sus corazones ardientes de alegría, en Bilbao, en Santander, en Gijón, las muestras de agradecimiento a los soldados de España, a los soldados de Franco, dadas por el pueblo al sentirse libre de la tiranía marxista fué tal que el espectáculo de una muchedumbre ebria de contento y de fervor patriótico resultaba de una emoción inenarrable. Emoción que ha sido no ya igualada sino superada en Barcelona, sin duda por haber padecido su suelo el peso homicida de la pezuña del "gobierno rojo". Nunca, en la historia del mundo, se ha visto a una población formada por más de un millón de personas, dar señales de un júbilo más intenso, que el manifestado por los habitantes de Barcelona al contemplar las banderas victoriosas y liberadoras de los ejércitos de España, de Franco.

¡Magnífico momento para que a esos tozudos de la mentira, de la estupidez, de la barbarie y del crimen se les cayesen las caras de vergüenza y huyesen con sus aliados, con sus amos enemigos de nuestra Patria, a esconderse en las cloacas masónicas, en las alcantarillas marxistas o en los ghettos inmundos de los barrios judíos!

Pero si tuvieran vergüenza, cesarían de ser tiranos de pueblos, ladrones y asesinos. Es decir, dejarían de ser marxistas.

NUESTROS PREMIOS



PRIMER PREMIO

EL NIÑO.—Yo es que me parto de risa con este tío tan cursi, que además se cree que es mi padre...

(María Cuende -- San Francisco, 41 -- BURGOS)

FALLO

DE NUESTRO SEGUNDO CONCURSO

PIES PARA DIÁLOGOS ESTÚPIDOS

Después de un detenido examen de todos los pies recibidos para nuestro concurso, y cuyo número sobrepasa la cifra de cincuenta mil, la Dirección de LA AMETRALLADORA, de acuerdo con los redactores que han formado el jurado para fallar el concurso, ha acordado conceder los tres premios prometidos a los pies que publicamos en esta página y cuyos autores han resultado ser los siguientes:

PRIMER PREMIO (50 PESETAS)

María Cuende — San Francisco, 41 — Burgos.

SEGUNDO PREMIO (25 PESETAS)

Francisco García Amador — Cuartel General del Generalísimo — Estado Mayor de la Armada — Burgos.

OTRO SEGUNDO PREMIO (25 PESETAS)

Antonio Pizarro y José Rebollo — 5.^a Compañía Sanidad Militar—3.^a Sección—Estafeta n.º 94—112 División.

A estos tres concursantes se les enviará con fecha de hoy, y por giro postal, el importe de sus premios.

Muchos de nuestros concursantes han coincidido en sus pies. Hay más de ocho mil que han redactado el epígrafe de la primera fotografía en esta forma: — «¿A cómo me va usted a poner el kilo?», o de manera semejante. Otros cuatro mil decían así: — «¿Se lo envuelvo o lo lleva usted puesto?»

En la imposibilidad de poder conceder otros premios que los ofrecidos y ante buen número de pies que por su originalidad merecen ser publicados, hemos decidido hacerlo en la página 16 debajo de sus respectivas fotografías.

NUESTRO TERCERO Y CUARTO CONCURSO

En el número próximo publicaremos las bases para el tercero y cuarto concurso de LA AMETRALLADORA, que se ajustarán a estos temas:

¿COMO INTERPRETA USTED GRAFICAMENTE EL TIPO DE DON VENERANDO?

Y

¡PÓNGALE USTED OJOS A LA VACA MATEA Y A SUS SIETE AMIGOS!



SEGUNDO PREMIO

—¡Qué barbaridad! ¡Cómo me duele el cepillo!
(Francisco García Amador — Cuartel General del Generalísimo Estado Mayor de la Armada — BURGOS)



TERCER PREMIO

—Oye, Abelardo. Préstame tus bigotes o me viene mi marido.
(Antonio Pizarro y José Rebollo — 5.^a Compañía Sanidad Militar 3.^a Sección — Estafeta 94 — 112 División.)



LILLO, SU TARJETA POSTAL Y MARIA DE LA O.

Clavada en la puerta de la Dirección de LA AMETRALLADORA hay una tarjeta postal con unos lazos rosas, unos lazos azules, unas palmas de celuloide y un letrero en purpurina que dice: FELICIDADES.

Las visitas empujan la puerta con alegría creyendo que van a pasar una buena tarde y una vez que han entrado en el despacho no se explican esa broma de la postal, porque el director, que está trabajando en su tablero de dibujo, es un señor muy atareado, que aunque escucha atentamente todo lo que se le dice, se le nota en seguida que está pensando en otra cosa. Y que en una de las cosas que piensa con más intensidad es en que se vaya usted.

Nuestro director es el dibujante Lilo. Lilo fué el autor de aquellas populares historietas tituladas "Aventuras del señor Cabezadebuque" que se publicaban en "Ya" y que él, entonces, firmaba con su verdadero nombre. Lilo, además de dibujante es escritor. Con K-Hito, Neville, Tono, Jardiel Poncela y López Rubio, formaba el cuadro de colaboradores literarios de "Gutiérrez", desde su fundación. Ha hecho también diálogos de películas. Entre ellas, los de "Una de miedo", "Una de fieras", "La hija del penal" y "Don Viudo de Rodríguez". Ha sido durante bastante tiempo director de películas dobladas y de compañías de revistas. A veces dice que ha sido malabarista en un circo, pero de esto no se sabe nada en concreto.

Lilo ahora no hace otra cosa que LA AMETRALLADORA, que dirige desde noviembre de 1937.

Siempre se queja de que no tiene original y cuando necesita confeccionar el número, con el tiempo justo para enviar los originales a la imprenta, pone cara de desesperación ante el formato en blanco.

—Aquí van las "Caricaturas requisadas"... Aquí los "Diálogos"... Aquí las "Palabras Cruzadas"... Aquí los anuncios...

Y se espanta ante ocho páginas que aún le quedan por llenar.

Y entonces es cuando empieza a hacer inventos; a crear secciones; a discutir lo inverosímil.

"El diplodocus", escribe de pronto a la cabeza de una página en blanco. "Sección dedicada a explicar bien cómo son los diplodocus".

—¿Qué es esto?—le pregunto yo extrañado.

—No lo sé aún. Una nueva sección de animales. Se la encargaré a Neville.

Y telefona a Neville al hotel.

—Edgar. Hazme un artículo hablando de los diplodocus.

—¿Pero hablando bien o hablando mal?—le pregunta Neville que siempre está de broma.

—De los diplodocus siempre hay que hablar mal—le contesta Lilo.

—¿Tiene que ser de los diplodocus exactamente, o te da igual que hable de los caballos?—insiste Neville.

—Tiene que ser de los diplodocus. Ya he encargado las cabeceras y los dibujos. Además tiene que estar dentro de media hora. Te mandaré al botones.

Y cuelga el teléfono. Llama después a Herreros.

—Herreros. Dibújame un diplodocus a una columna.

En seguida en nuestro archivo de fotos busca alguna de diplodocus. Si no la encuentra elige fotos de toreros, de señores formales o de vacas. Le da igual. Luego me las da a mí, que soy el redactor-jefe, para que le ponga pies. O los pone Neville, o los pone Tono, o los pone el misano.

Y así nace una nueva sección que Ne-

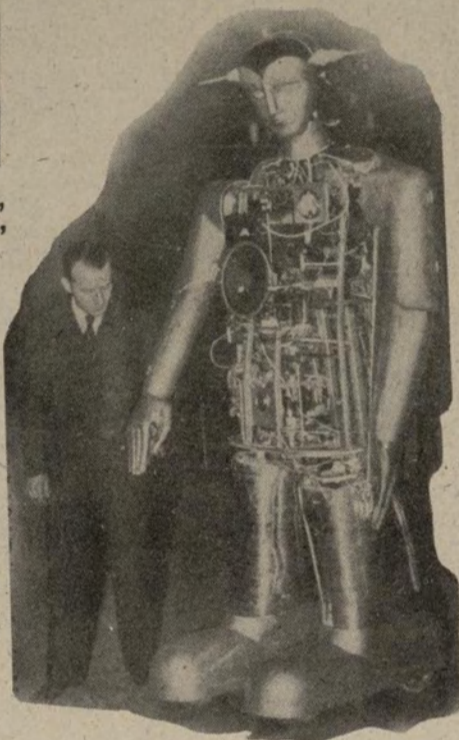
Con motivo de la publicación del número 107 de LA AMETRALLADORA, que es un motivo bien bonito, hemos decidido explicar a nuestros lectores cómo se hace LA AMETRALLADORA. Otro día explicaremos cómo se hacen las patatas fritas.



Teodoro Delgado, el gran dibujante, al natural.



Rafael de Vega, el autor de don Venerrando, al natural.



«La Ametralladora» vista por dentro por un señor que la está mirando.



Lilo (el del sombrero) y yo, haciendo como que leemos «La Ametralladora».



Neville con el perro que le inspiró su bonita página «El eco de las esquinas».



Herreros, riéndose de todo.



Tono, el inventor, poniendo cara de tener frío.

ville continúa semanalmente creando otros animales que él se inventa, y que son animales, pero poco. El cepillo... la mecedora... el tiroides...

A la semana siguiente, le falta otra página entera. No sabe qué hacer. Se pone de mal humor.

—¡Ya está!—exclama al fin—. ¿Tú sabes la letra de "María de la O"?

Yo siento decirle que no la sé.

—Llama a mi casa por teléfono. Que se ponga la muchacha—me dice.

La chica se pone al teléfono.

—Saturnina, ¿sabe usted la letra de "María de la O"?—le pregunta Lilo.

Saturnina sabe la música pero no sabe la letra. Lo que sabe muy bien es "Aida".

Lilo se impacienta. Las mecanógrafas

de la Administración tampoco la recuerdan exactamente.

Entonces Lilo coge la guía del teléfono y llama a números que escoge al azar. Cuando es una casa particular y se pone la criada le pregunta:

—Usted perdona. ¿Sabe usted la letra de "María de la O"?

Ellas creen que es una broma y cuelgan. Al fin, alguna, con más sentido del humor, la canta. Una taquigrafa nuestra toma la letra.

Lilo mientras tanto busca fotografías, anuncios, recortes de periódicos y todo cuanto le pueda servir para ilustrar la canción.

A los cinco minutos la canción está hecha y mandada a la imprenta. Respira a gusto.

La sección titulada "Las bonitas canciones de LA AMETRALLADORA" divierte al lector y Neville se encarga de seguir haciéndola semanalmente.

Con Tono se pasa el día hablando por teléfono y encargándole cosas difíciles.

—Tono, hazme dos chistes de la Edad de piedra para dentro de diez minutos. Tono, hazme una sección que ocurra en el fondo del mar; Tono, hazme un plano de Stalin visto por dentro; Tono, hazme un viaje al Polo.

A Tono no le sorprende ninguno de estos encargos y dice a todo que sí; que lo tendrá para la tarde. Pero por la tarde nunca está. A última hora lo manda, muchas veces sin concluir.

—Dile a Lilo que termine de dibujarlo. Que se me ha olvidado ponerles bigotes—me encarga.

Y Lilo pone bigotes a los dibujos, corrige artículos, tacha cosas que no le gustan, añade cosas que le divierten. Y la compenetración magnífica de Lilo con sus colaboradores y la de éstos con él es la fórmula eficaz para que la revista sostenga ese aire bobo y disparatado de humorismo nuevo que la ha dado una difícil personalidad.

TONO, EL GRAN INVENTOR

Tono es el inventor de los "Diálogos estúpidos" y este gran invento, solo comparable al de la lámpara incandescente, le hace tener el aire desenvuelto de un hombre de negocios americano.

Tono pocas veces tiene ganas de trabajar. Es más: casi nunca se le ve haciendo nada, y cuando alguna vez se le ve que está haciendo algo, también parece que no está haciendo nada.

Sin embargo, Tono trabaja más que nadie. Ha llevado la dirección artística de "Vértice" durante dos años; ha hecho más de mil "tonerías" que ha publicado en toda la prensa nacional y que ha editado después en un libro. Hace figurines, escribe cuentos, dibuja portadas, envía una colaboración abundante a LA AMETRALLADORA y hasta empieza a hacer obras de teatro que no termina.

Tono, el autor de aquellos animales recortables que pronto volverá a editar y de las historietas de "Don Mario de la O", ha inventado para LA AMETRALLADORA "El Espacio", y las "Recetas para hacer una comedia andaluza con lo que ha sobrado del día anterior".

Yo, que soy muy amigo de Tono, le pregunto:

—¿Tienes cuarenta años?

—Sí.

—¿Tienes bigote?

—Sí.

—¿Eres muy alto?

—Sí.

—¿Qué te parece LA AMETRALLADORA?

—Sí.

Y la entrevista queda hecha.

NEVILLE Y EL OPTIMISMO

Edgar Neville, director de cine, escritor de novelas, conediógrafo, periodista, viajero de Hollywood no lo ha pasado nunca tan bien como ahora, escribiendo su "parque zoológico". Todas las semanas llegan en un sobre, los documentos que explican cómo el león es un mamífero desdentado, cómo el canario se reproduce dando saltitos, o cómo el cepillo acaba sus días...

Edgar es también "El vate Pérez", ese poeta que a todo le dice "soneto" y que no lo es. Para hacerlos, Neville devuelve un montón de fotografías recortadas de periódicos extranjeros y de ejemplares del "Mundo Gráfico" de

1903, que son los elementos con que formamos nuestro archivo.

Neville acaba siempre encontrando lo que necesita. Esa señorita despeinada a la que llama "la tonta", o ese actor vestido de extraña forma al que llama "tenor antiguo". Cuando lo encuentra se ríe mucho, da voces, silba, se quita la americana y se sienta en una mesa a escribir. Pero en seguida recuerda que tiene algo que hacer en otra parte y se va sin despedirse de nadie. Luego vuelve, se ríe otra vez de la fotografía, silba se quita la americana, se muerde un dedo y escribe por fin el soneto.

Edgar es también el autor de esas novelas en las que hay señoritas coquetas y señores con bigote rubio que al final, siempre terminan teniendo un niño de postal, con pantalón corto, pelo rubio y una paloma o un ramo de flores en la mano derecha.

Edgar Neville se marcha con frecuencia fuera de San Sebastián y va a los frentes a rodar películas. A veces está más de un mes de parapeto en parapeto y a su paso por los pueblos recién liberados es cuando adquiere esas postales con señoritas escribiendo a sus novios, que están arriba, metidos en una nube con forma de corazón.

Edgar Neville es el gran optimista, el que le da a Lilo las noticias más halagüeñas de LA AMETRALLADORA, el que se ríe más de todo, el que silba más fuerte, el que es más alto. Cuando Neville está en la Redacción es cuando realmente la Redacción parece un periódico humorístico. Cuando se va—sin despedirse, claro—, la Redacción vuelve a tomar el aire tranquilo de laboratorio que tiene siempre. Solo queda la ironía de esa tarjeta postal en la puerta, y la risa que tiene Lilo dentro y que se la guarda para él solo.

Yo le he preguntado a Neville aprovechando su entusiasmo por todo:

—¿Qué te parezco yo? ¿Quién soy yo?

—Tú eres el escritor más joyen del mundo. Eres el fruto de LA AMETRALLADORA. Tú traduces las caricaturas extranjeras mejor que nadie. Tú ayudas a todos como nadie nos podría ayudar y cuando a nosotros no se nos ocurre el epígrafe conveniente o la frase feliz, tú nos ayudas a encontrarla y das siempre con la que necesitamos. Has asimilado el humor desquiciado de LA AMETRALLADORA y gracias a ello puedes hacer esos planos de las gallinas, que dicen: "puerta para entrar a ver la gallina por dentro". Tú corriges pruebas y vas a la imprenta y te entiendes con la censura y aún te queda tiempo para escribir funciones de niños con títulos tan magníficos como "Carmencito niño gordo". Tú, en fin, eres la alegría de LA AMETRALLADORA y el que más se arroja a tirarle a Lilo de los pies cuando Lilo se pone triste.

VEGA ES DIFERENTE A DON VENERANDO

El autor de Don Venerando, de Doña Carolina y de Don Trinitario, es Rafael de Vega. Vega es un hombre modesto que envía sus originales con un chico o me los da a mí en el café mientras juega su partida de dominó.

Todos esperamos que Vega hable como Don Venerando; que sostenga con nosotros conversaciones disparatadas; que nos diga que somos duros de mollera.

Sin embargo no ocurre así.

—Vega. Necesitamos "Venerandos" y "Trinitarios" para mañana — le dice Lilo.

—¿No cansarán al lector tantos "Venerandos"?—objeto Vega tristemente.



En el frente nuestros soldados leen «La Ametralladora» y se divierten. Esto es lo único que nos importa.



Tono en el jardín de su casa traza uno de sus graciosos dibujos, mientras la doncella le sirve el té.



Neville se disfraza de Alejandro Dumas para poder inspirarse y explicar bien cómo son las cosas.



Lilo le dice que no. El sabe la popularidad del personaje y los discípulos aventajados que tiene por el frente. El hallazgo del tipo es tan extraordinario que aunque su mecánica sea repetida, el efecto siempre es encantador.

—Entonces, mañana le enviaré los originales.

—Pues hasta mañana, Vega.

—Adiós.

Y no ocurre otra cosa. Es triste confesarlo, pero el autor de Don Venerando habla como puede hablar cualquier señor.

Muchas veces hemos intentado darle pie para que el milagro de una conversación absurda se produzca.

—Vega ¿Por qué nos ha mandado los artículos envueltos en un caballo?—le



Lilo, en su despacho, no deja un instante de pintar mientras habla con alguna señorita que ha ido a visitarle para que le publique un cuento.



Teodoro Delgado haciendo dos portadas para «La Ametralladora».

hemos preguntado.

Vega nos mira con asombro.

—¡Pero si los he llevado yo mismo!...

—¡Los ha llevado usted mismo, pero envueltos en un caballo!

Entonces Vega se da cuenta.

—¡Qué buen humor tienen ustedes! Y da media vuelta y sigue jugando al dominó. No hay manera.

HERREROS Y EL ALPINISMO

También está con nosotros Enrique Herreros que es un gran deportista, un gran fotógrafo y que domina todas las modalidades del dibujo nuevo. Cabeceiras, portadas, ilustraciones, carteles...

Herreros es nuestro dibujante más trabajador. El más puntual. El que lle-

ga siempre a tiempo para todo. El que hace las cosas exactamente para cuando se necesitan y de la forma que se necesitan.

Herreros es un trabajador infatigable y hay noches que se acuesta a las cinco de la mañana para poder terminar a tiempo sus dibujos alegres de aire personal y moderno. Por la tarde viene un rato a saludarnos y nos dice que no fumemos, que abramos las ventanas, que hagamos vida sana y que no vayamos al café porque es malo. (Herreros, gran alpinista, tiene treinta y cinco años y ahora, en San Sebastián, es cuando ha entrado por primera vez en un café. Es con las chikas de Madrid, donde ha estado detenido, su gran descubrimiento) Nosotros, naturalmente, ni abrimos las ventanas, ni dejamos de fumar. Entonces él se cree que estamos locos, nos mira con desprecio y se va a su casa a pensar en la nieve, que es tan difícil de pensar...

TEODORO DELGADO EL MAESTRO

Teodoro Delgado es el dibujante que trabaja para nosotros desde hace más tiempo.

Sus maravillosos dibujos en color han aparecido en nuestras páginas desde los primeros números y en ellos ha demostrado su maestría de artista consagrado. Teodoro, que desde este número va a hacer para LA AMETRALLADORA unos nuevos dibujos, con modalidad distinta a los publicados, es un hombre juicioso y modesto, que tiene cara de burlarse de la gente, y que trabaja sin cesar en sus numerosas colaboraciones.

Nosotros le apreciamos tanto, que apenas nos atrevemos a gastar bromas.

SANTOS Y SUS PALABRAS CRUZADAS

Después está Santos, que hace las Palabras Cruzadas y que llega a la Redacción muy temprano se sienta ante una mesa, hace cuadritos con tinta china viene palabras complicadas, las dibuja meticulosamente, nos dice que no hablemos alto y luego se va.

Cuando en sus Palabras Cruzadas aparece una errata de imprenta que dificulta la solución, Santos se enfada. A veces, como consecuencia de estas erratas de las que no es culpable, recibe cartas en las que se meten con él. Santos se disgusta mucho, nos dice que tengamos más cuidado y empieza otra vez a hacer cuadritos con tinta china. A nosotros nos da pena y le dejamos solo en la habitación. Cuando en cualquier sitio vé a un lector que se afana por descifrar sus crucigramas, él, que es muy bueno, siente el deseo de acercarse y prestarle ayuda. Nosotros le tenemos que contener.

MAS COLABORADORES

Y está Guillén Salaya, el popular escritor, que con Estany Serra nos hace los artículos doctrinales y las consignas. Y Valdivielso, que aunque ahora trabaja poco para nosotros, ha sido uno de nuestros más respetados y queridos redactores. Y María Claret, que nos da algún dibujo de tarde en tarde y que es alegre y sincera y maravillosa.

Y Aróztegui, Julián, Duce, Maño, y todos aquellos que con su ayuda nos han permitido publicar 107 números de una revista de difícil ironía, y que esperamos nos permitirán publicar otros cien mil más.

Alvaro DE LAIGLESIA.



LAS BONITAS CANCIONES DE "LA AMETRALLADORA"

MI CABALLO MURIÓ

TANGO



MI caballo murió...



mi alegría se fué.



Si un compadre me insultaba...



mil veces su ayuda



mi alegría se fué...



No hubo un pingo más ligero ni con sangre más caliente



a mi voz se enardecía...



mi ofensa vengó...



pues con él se marchó mi cariño más fiel.



que mi caballo pampero



y su mirada brillaba como brillaba la mía.



Con él, con él sin tardar...



MI caballo murió...



mi compañero valiente...



Mil veces mi pingo mi vida salvó



cuál rey de la Pampa, yo supe triunfar...

D
Do
con u
darle.
—E
do—
creía
—H
que es
jama.
—¿E
que ha
—S
mucho
pedir
hacer
lle. Po
con el
—Per
gente q
—¿Q
hubiera
iban a
decir m
peratur
—Si
a arma
menos
—S
estoy lo
frió que
de coger
—¡Ah!
bas deba
—C
llevaba
—¿De
melo dici
brás sent
—¿C
¿Porque
ita a ha
hace frío
—No lo
se armaba
—¿No e
pijama de
gún tú les
lo Norte, a
que lleven
—Yo...
—Oye, a
do un poc
mas lo m
brazo que
rár: nunca
tú crees o
a salir en
jama, den
monía aga
Y encog
nerando s
meterse en
facción

DON TRINITARIO Y EL OSO DE JUGUETE



DON VENERANDO Y EL PIJAMA

Don Venerando se encontró en la calle con un amigo, al cual, después de saludarle, le acompañó en su paseo.

—Esta mañana—dijo Don Venerando—, he salido con el pijama.

—¿Cómo?—preguntó el amigo que creía no haber entendido bien.

—He dicho—repitió Don Venerando—, que esta mañana he salido con el pijama.

—¿Has salido con el pijama con el frío que hace?

—Sí—dijo Don Venerando—. Hacía mucho frío pero yo no soy capaz de impedir que lo haga. No tengo el poder de hacer cambiar la temperatura de la calle. Por otra parte, yo tenía que salir con el pijama.

—Pero...—balbuceó el amigo—. ¿La gente que te ha visto no te decía nada?

—¿Qué me iba a decir? Aunque me hubieran dicho cualquier cosa, no por eso iban a calentar la atmósfera. Uno puede decir mil veces "calorífero" y la temperatura seguirá siendo la misma.

—Sí, sí—dijo el amigo, que empezaba a armarse el verdadero lío—; pero al menos habrás llevado el abrigo.

—Sí; me puse el abrigo. ¿Te crees que estoy loco para salir sin abrigo con el frío que hace? Yo no tengo ningún deseo de coger una pulmonía...

—¡Ah!—Entonces el pijama lo llevabas debajo!

—Certo—repuso Don Venerando—; lo llevaba debajo del brazo.

—¿Debajo del brazo?... Podías habérmelo dicho antes. De esa forma no habrías sentido frío.

—¿Cómo?—chilló Don Venerando—. ¿Porque lo llevaba debajo del brazo no iba a hacer frío? Yo creo que cuando hace frío lo hace de todas formas.

—No lo entiendo...—dijo el amigo, que se armaba el verdadero barullo.

—¿No entiendes que porque lleve un pijama debajo del brazo tenga frío? Según tú los exploradores pueden ir al Polo Norte, aunque sea desnudos con tal de que lleven un pijama debajo del brazo.

—Yo...

—Oye, ¿sabes que me estás pareciendo un poco duro de mollera? Los pijamas lo mismo que los lleves debajo del brazo que encima de la cabeza, no se rará, nunca radiadores de calefacción. Si tú crees otra cosa, allá tú. Pero prueba a salir en ropas menores y con un pijama, donde tú quieras. Verás qué pulmonía agarras.

Y encogéndose de hombros, Don Venerando se separó de su amigo para meterse en el café, al lado de la calefacción.

El hijo de Don Trinitario entró en su casa, llevando un paquete bajo el brazo. Entró en su habitación y después de desenvolverlo, dejó al descubierto un oso de trapo. Le apretó un resorte que tenía en la barriga y el juguete dejó escapar un silbido alegre.

Don Trinitario, que había estado la llegada de su hijo, se precipitó rápidamente sobre él y sin darle tiempo a esquivar lo que se le venía encima, le arreó media docena de guantazos.

—¡Bruta bestia!—gritó—. ¡Animal! ¿Se puede saber qué es lo que has comprado? No estás pensando más que en buscar pretextos para no estudiar. ¡Estudia, imbécil! ¡Estudia el latín y la partida doble si quieres ser algo en el comercio!

—Pero, papá—dijo el chico—, este oso lo he comprado para Juanito...

—Sí, ¿eh? ¿Lo has comprado para regalarlo a Juanito? Vergüenza debía darte regalarle un oso que silba apretándole la panza. Regálale una cosa seria, instructiva, no una cosa que silba y no vale para nada.

—Pero, papá; Juanito tiene dos años y medio...

—¿Y qué tiene que ver?—chilló Don Trinitario persiguiendo a su hijo por toda la habitación arreándole furibundos puntapiés—. A los dos años y medio se comienza ya a discernir, a saber lo que es útil. Regálale un ferrocarril, galerías mineras de carbón, regálale un pequeño almacén con empleados y dactilógrafos y con libros que expliquen las

ventajas de la industria y el comercio. Haciendo silbar la panza de los osos no llegará nunca a ser nada en el comercio.

Hizo una pausa mientras atizaba a su hijo otra docena de trompazos y agregó:

—El padre de Don Venerando, que era uno de los hombres más instruidos del mundo entero, cuando era pequeño disfrutaba con cosas instructivas. Nunca se entretuvo en hacer silbar a los osos apretándoles la barriga. Llevaba, por distracción, la contabilidad del Banco más importante de su pueblo, tenía a su cargo el archivo histórico de la ciudad y tenía importantes industrias y grandes almacenes con centenares de empleados. Todo ello dentro de su cuarto. ¡Basilisa!

—¿Qué pasa?—preguntó Doña Basilisa apareciendo—. ¿Qué nueva fechoría ha hecho este bestia endemoniado? ¿Qué nueva cosa ha inventado para no estudiar el latín y la numismática?

—Ha comprado para regalárselo a Juanito un oso que silba cuando se le aprieta la barriga.

—¡Qué vergüenza!—chilló Doña Basilisa mientras se liaba a puñetazos y puntapiés con su pobre hijo—. Regálale cosas serias, instructivas, no cosas que silban.

Don Trinitario y Doña Basilisa, después de obsequiar a su retoño con una docena de bofetadas más, lo encerraron en el cuarto de estudio ante el libro de latín y se fueron a tomar un café con picatostes.



DON FLORIPONDIO Y EL DENTISTA

Don Floripondio entró en la consulta del dentista, que se hallaba llena de gente y dijo al ayudante del odontólogo:

—Dígale al doctor que me corre mucha prisa verle.

—Tenga usted en cuenta—dijo el ayudante—, que hay mucha gente esperando. Todos tienen prisa porque les calme el dolor.

—No lo dudo—dijo Don Floripondio—pero a lo que yo vengo es muy urgente. No se trata de mí sino del dentista.

El ayudante pasó al gabinete de trabajo y poco después invitó a Don Floripondio a que le siguiera.

—¿Qué desea con tanta urgencia?—preguntó el odontólogo.

—Vengo a decirle—contestó Don Floripondio—, que tengo la dentadura perfectamente.

—¿Ha venido a eso?—preguntó estupefacto el médico.

—Sí, señor—contestó Don Floripondio—. No me duele ninguna muela ni diente, ni tengo ninguna carie.

—Entonces no veo el motivo de su visita.

—Pues ya se lo he dicho. Usted podía haber sospechado que yo estaba sufriendo horriblemente de las muelas y haber estado preocupado.

—¿Por qué iba yo a creer que le doliesen las muelas a usted?—chilló el dentista, que se iba amoscando.

—No hubiese tenido nada de extraño—contestó suavemente Don Floripondio—. A mucha gente le duelen las muelas. A mí también me dolieron el año pasado, pero me saqué la que tenía careada y no han vuelto a dolerme.

—Usted lo que está es loco o sacracho—gruñó de mal humor el odontólogo.

—No, señor. Yo no he bebido y soy un hombre normal. Si he venido es para hacerle un favor.

—¿Cuál?—chilló el dentista.

—Tranquilízame; ya se lo he dicho. Usted podía haber estado preocupado por mi posible dolor de muelas, pero desde el momento en que vengo yo mismo a decirle que no me duelen, usted ya queda tranquilo.

—Furioso, es lo que me ha pasado usted.

—Entonces, ¿no me lo agradece?

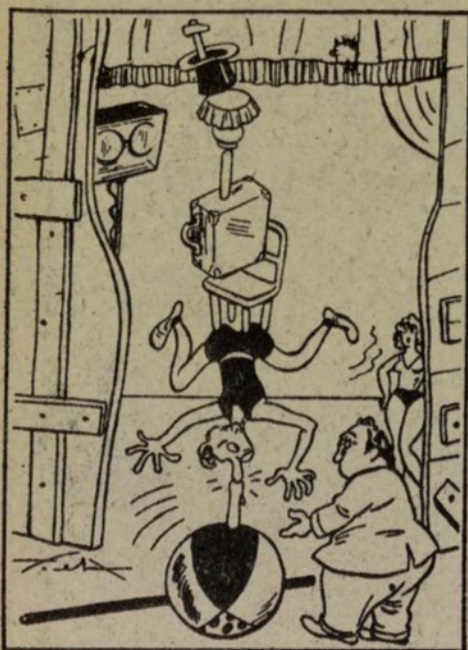
—¡No!—chilló el dentista a punto de perder la paciencia.

—No me importa—contestó correaamente Don Floripondio—. Yo tengo la conciencia tranquila por haberle avisado.

Y haciendo una cortés reverencia abandonó el gabinete del médico.



CARICATURAS REQUISADAS

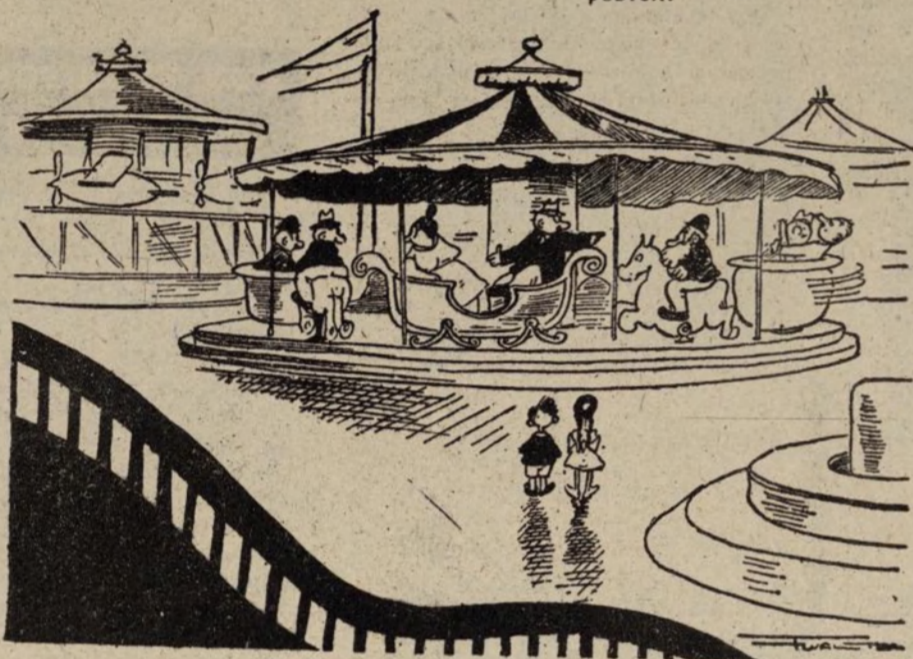


El empresario.—Su número no está mal, pero ganaría mucho si al mismo tiempo cantase usted cualquier cosilla...



EN EL COLEGIO

—Escribe: un millón, cuatrocientas mil pesetas.
—No puedo, señorita. Soy tan pobre...



VERBENA

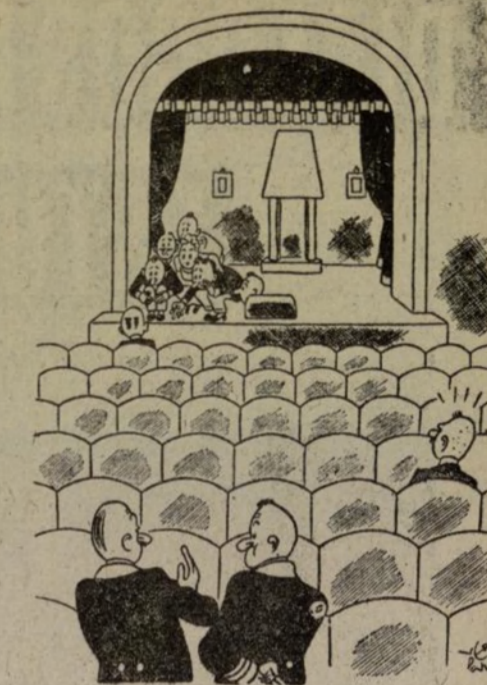
—Anda, abuelo: bájate ya y deja a los niños que den unas vueltecitas...



Visita de inspección.



—He inventado esta manera de llover que es mucho más práctica. Así, en vez de estar lloviendo toda la mañana, cae una sola gota y ya está...



—¿Qué pasa?
—Los actores están interpretando la comedia en voz baja para ese señor de la primera fila porque este otro que está aquí ha venido con vale...



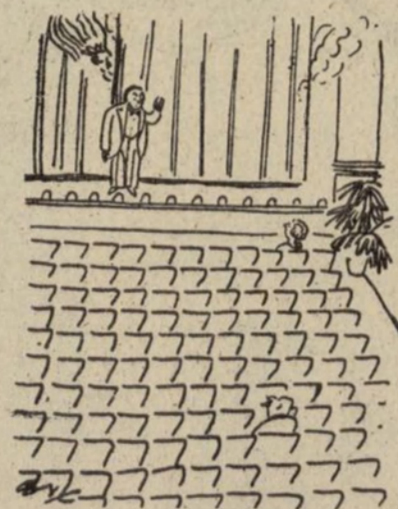
LA CANTANTE

—¿Tu crees que el color de este traje le va bien a las manzanas que me tiran en el segundo acto?...



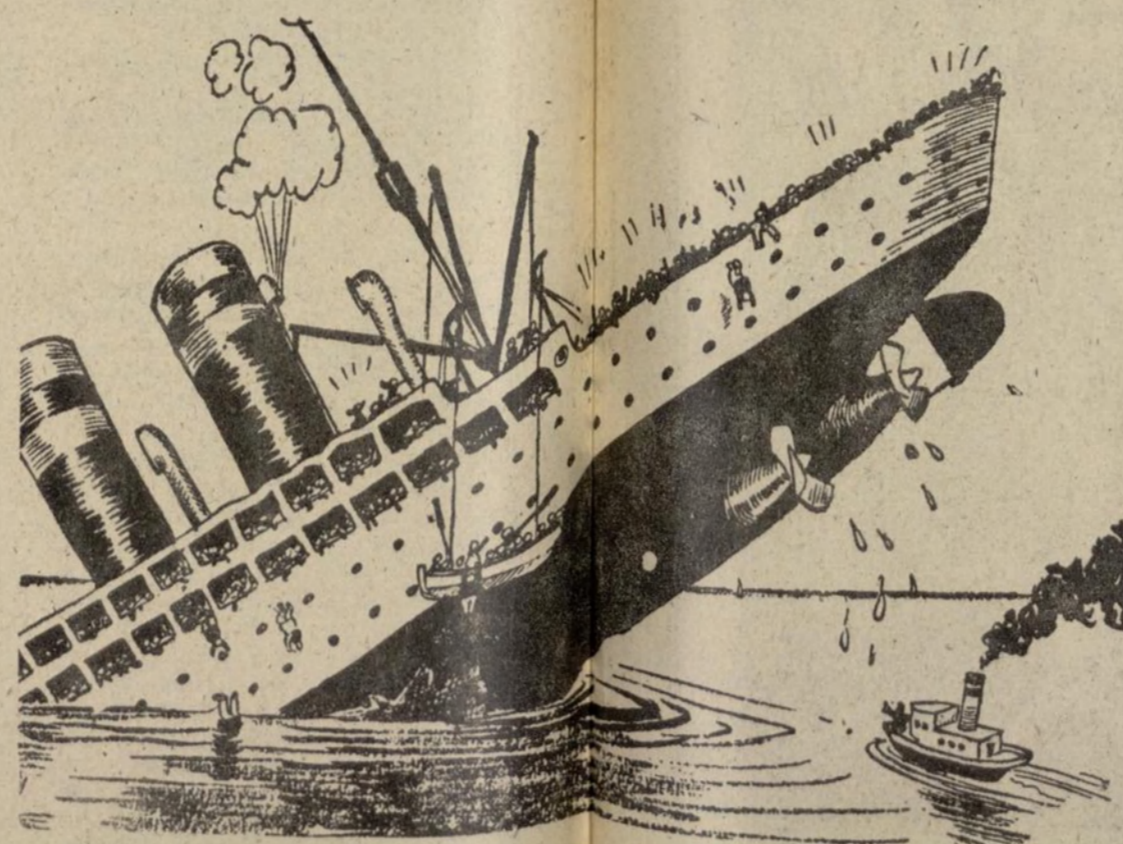
AMBICIÓN

—Dice que quiere ver cómo estará cuando le hagan el monumento...



TEATRO

—Señoras y señores: tengo el sentimiento de comunicarles que se ha declarado un incendio. ¡Sobre todo, tengan tranquilidad y eviten el pánico!

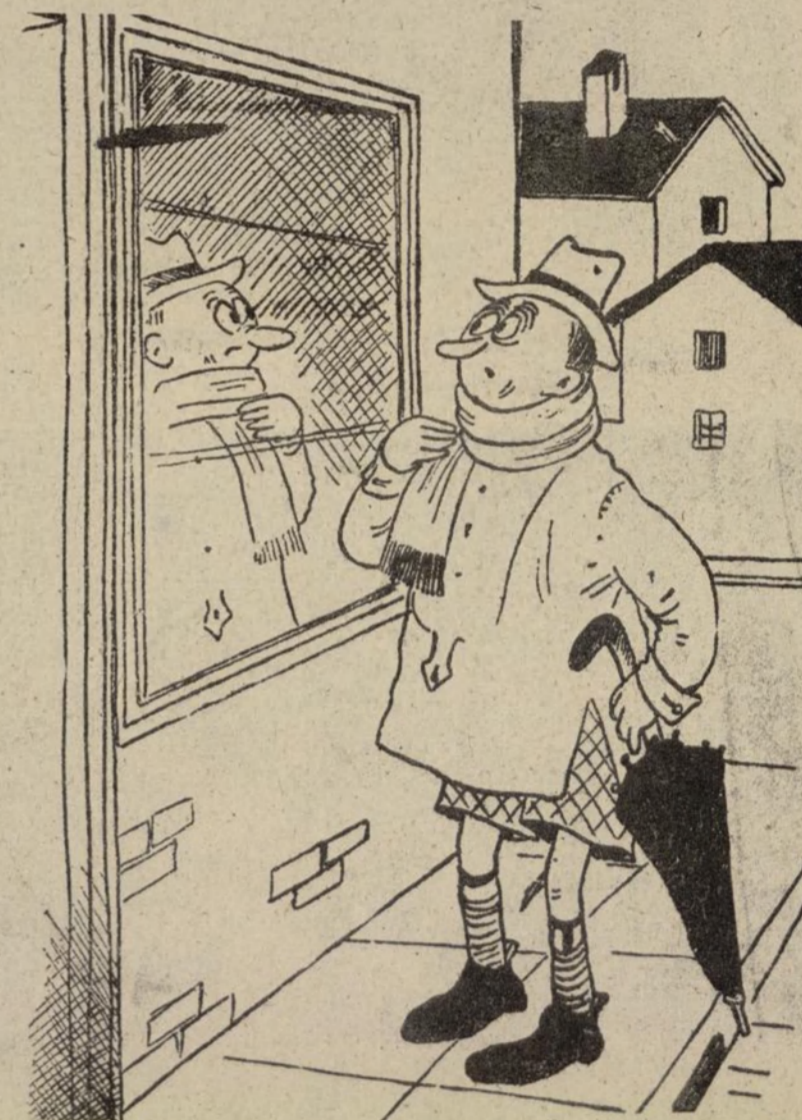


EN ALTA MAR

El capitán de la nave de guerra:—¡Primero dos mujeres y un niño!



—¿Estás enfadado todavía, querido?...

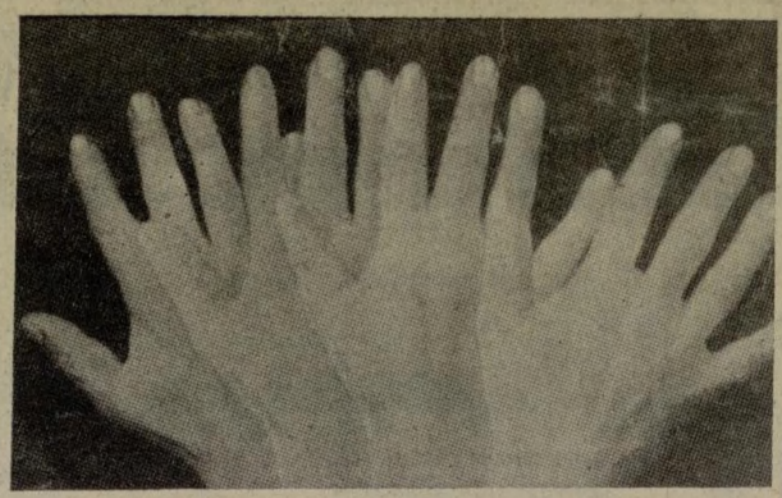


—A pesar de la bufanda, en cuanto anochece empiezo a sentir fresquito...

DIALOGOS

ESTUPIDOS

POR TONO



—Fíjate cómo me tiembla el pulso...



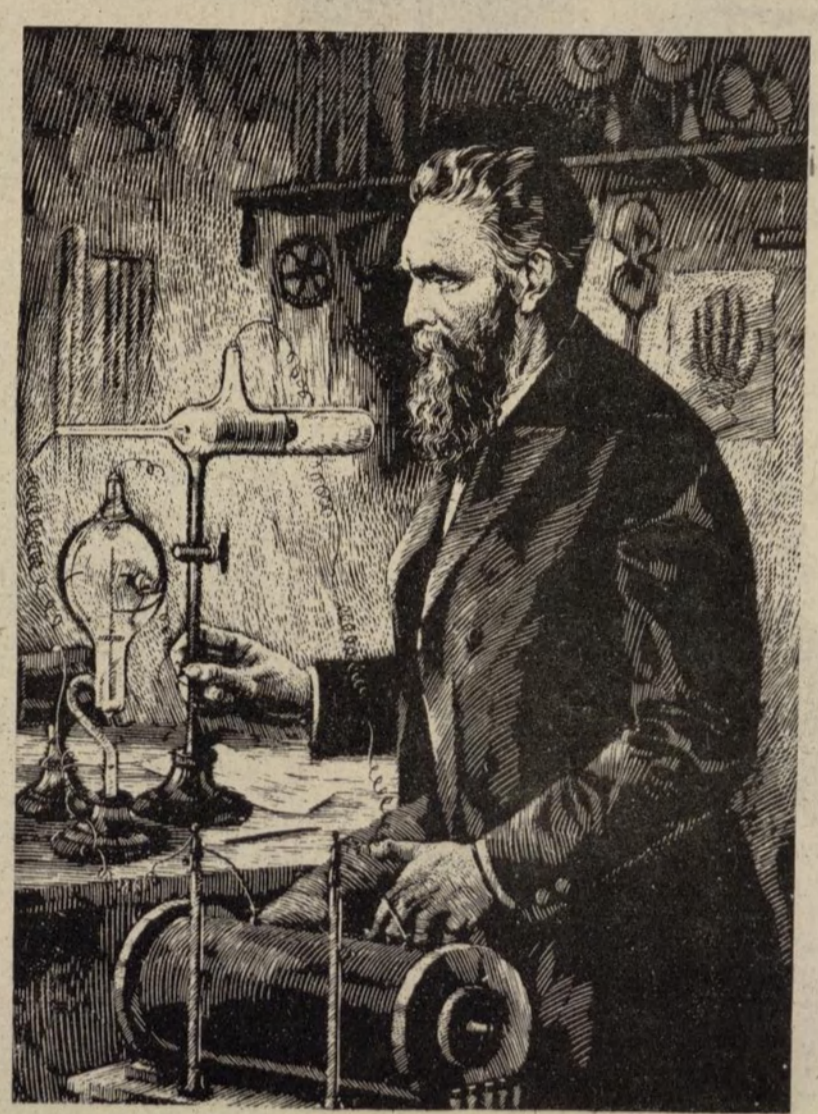
—¿Me prestas dos reales para cortarme la barba?
—Si me guardas el pelo, sí.



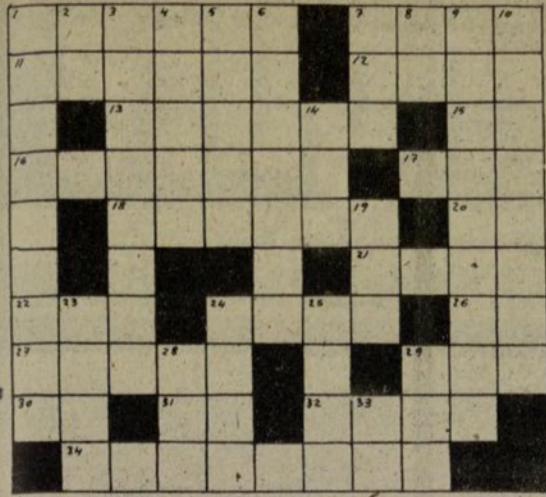
—Salga usted, señorita, que ya se han ido...



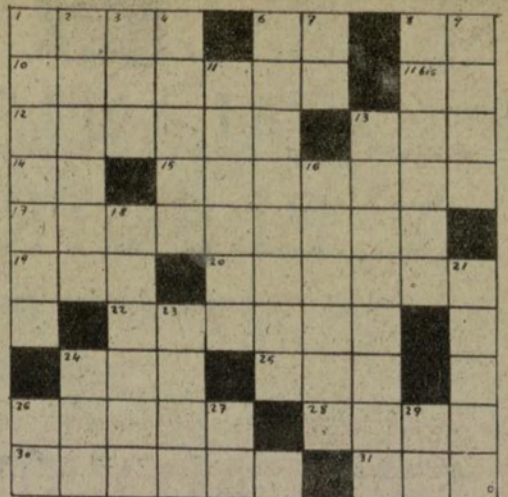
— Con este traje nunca sé dónde llevo la pluma estilográfica.



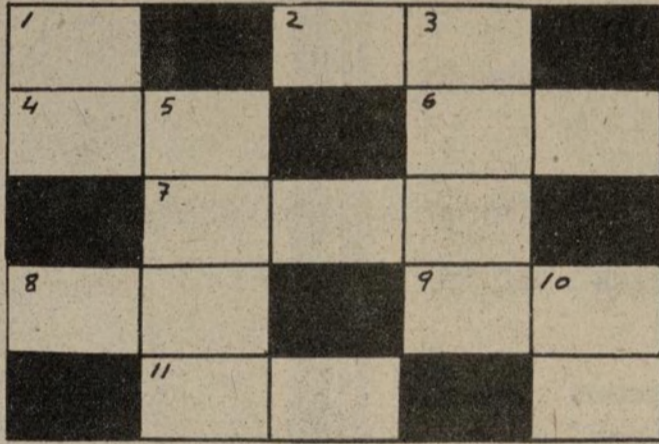
—¡Qué rabia! Ya se me ha olvidado cómo se hace el café...



PALABRAS CRUZADAS



POR SILABAS



HORIZONTALES.—1, Hierba menuda. 7, Capital de nación europea. 11, Nombre de mujer. 12, Paraíso. 13, Deuda. 15, Nota musical. 16, Aciértame. 17, Adverbio de modo. 18, Catarro nasal. 20, Negación. 21, De verbo roer. 22, Hombre grosero. 24, Nominativo del pronombre indeterminado y género neutro. 26, Nota musical. 27, Adorno y avío de los caballos. 29, Repetición. 30, Al revés, terminación de verbo. 31, Niega. 32, Ella no es creyente. 34, Pronombre posesivo plural.

VERTICALES.—1, Instruir, preparar. 2, Acusativo y dativo de pronombre. 3, Tumulto, sublevación. 4, Lleno. 5, Villa de Guipúzcoa. 6, Pueblo de Ciudad Real. 7, Demandado en juicio. 8, Al revés nota musical. 9, Parte de Oceanía. 10, Examen que se hace de alguna obra o discurso. 14, Superficie del rostro. 19, Juguete. 23, Del verbo ir. 24, Pronombre demostrativo (plural). 25, Enredar. 28, Letra consonante. 29, Letra consonante (plural). 33, Interjección.

HORIZONTALES.—2, Ella ha perdido la razón. 4, Color. v. Costado. 7, El grado más inferior. 8, Se curan. 9, Partida de billar. 11, Tener miedo.

VERTICALES.—1, Nombre de varón. 3, Pueblo de Teruel. 5, Avasallador. 10, Facultad o potencia.

HORIZONTALES.—1, Nombre familiar de mujer. 6, Prefijo. 8, Nota musical. 10, Calificativo gramatical. 11 bis, Terminación de verbo. 12, Escarcha. 13, Adverbio de lugar. 14, Prefijo. 15, Partes de un todo. 17, Fertilidad. 19, Del verbo ir. 20, Estropeado, deslucido (plural). 22, Nombre familiar de varón. 24, Monarca. 25, Preposición. 26, Título de honor en Inglaterra (plural). 28, Una de las partes en que se divide la vara. 30, Aromas. 31, Apócope de santo.

VERTICALES.—1, Nombre de varón. 2, Presentar obstáculos. 3, Flor de heráldica. 4, Alto en una marcha. 6, Lío pequeño y mal formado (plural). 7, Nota musical. 8, Revuelta de un camino. 9, Del verbo ser. 11, Oficial encargado de llevar y comunicar las órdenes de general. 12, Instrumento agrícola (plural). 16, Cauçillo. 18, El que boga. 21, Gran habitación para recibir. 23, El día anterior. 24, Lista, nómina. 26, Artículo. 27, Reflexivo. 29, Dora.

(Las soluciones en el número próximo)

Soluciones a nuestros problemas del número anterior.

C	O	L	A	B	O	R	A	D	O	R
A	P	E	L	E	S		B	E	C	A
T	O	G	A		I	S	A	B	E	L
E	S	A			R	E	S	I	N	A
C	I	L	I	C	I	O		L	A	
U	T	I	L	E	S		M	I	A	
M	O	D	O			M	U	D	O	S
E	R	A		E	L	I	S	A		I
N		D	A	V	I	D		D	E	L
O	S		R	A	S	A	R		N	O

N	I	L	O		C	A	N	T	O		
		R	O	M	A	N	C	E			
P	E			S	O	L	A	N	A		
R	O	P	O	N		D	O	T	E		
L	A	D	E	R	A		R	O	N		
		R	A	B	O	N	A				
S	A	B	L	E		C	A	R	L	O	S

S	U	C	E	S	I	Y	O		A
E	F	E	M	E	R	I	D	E	S
M	A	N	U			S	A	C	O
A	N	A	L	O	G	O			L
F	O	G	A	T	A		A	R	A
O		A	R	O	M	A		D	R
R	I	A		Ñ	O	Ñ	O	S	
O		L	I	O	S	O		A	C
	L		R		S	E	S	O	
C	A	R	A	B	A	O	S		L

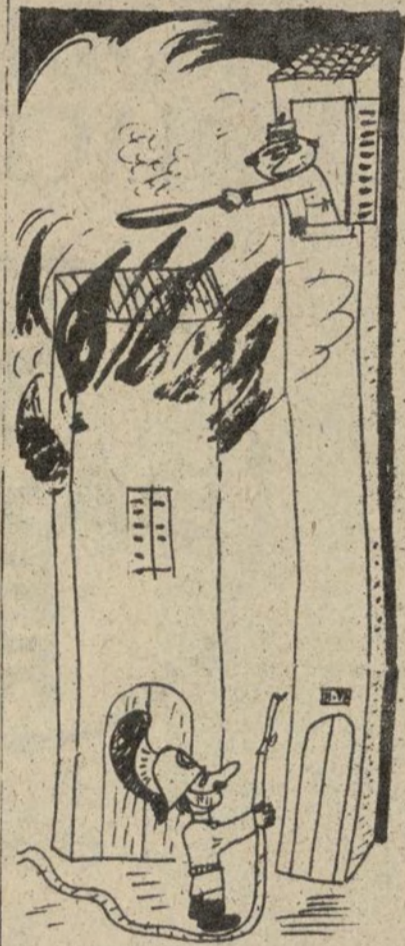


EN LA CALLE

—¿Qué hora es?
—Juanita.
—¿Es usted imbécil?
—Sí.



—No para de llover... ¡Este tiempo es inaguantable!



—¡Quietos! Antes de apagar el fuego esperad a que termine de hacer la tortilla...

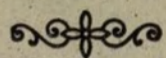


EL BUZO

—¡Qué raro! ¡Me parece que se me ha olvidado algo...

CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO,
AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN.
CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES.
GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS.
HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC.
APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA
INDUSTRIA.

**GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,
PRÁCTICO Y ECONÓMICO**

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

SEVILLA

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS



CON LA

Cruz Bayer

LA
MARCA
DE
CONFIANZA

El canguro

(Sección dedicada a explicar bien
cómo es el canguro.)



Canguro con bolsa.



Canguro patinando.

Los canguros son unos mamíferos desdentados que llevan una bolsa en la barriga y gracias a ellos se inventaron los cobradores del tranvía.

Si no hubiera sido por los canguros, a los cobradores del tranvía no se les hubiera ocurrido nunca llevar bolsas en la barriga y todo el dinero y los billetes y las migas de pan y el lápiz se les caerían al suelo a cada momento.

Cuando tienen un día libre, los cobradores del tranvía se van al campo para observar a los canguros y luego imitarles. Muchos de estos cobradores ya andan a saltos dentro del tranvía y por este motivo pisan al público de esa manera.

Algunos cobradores han intentado llevar a sus hijos dentro de la bolsa del dinero, como hacen los canguros, pero los hijos de los cobradores, algunos de los cuales tienen ya cuarenta años, se han negado en rotundo y dicen que prefieren estar en el café.

Por su parte los canguros imitan a las señoritas y andan de pie para que se les vea bien la bolsa y presumir de ella.

—¡Cómo me gustaría tener una bolsa azul!—dicen a sus amigas.

Lo que más les molesta es no poder

llevar, aparte de la bolsa, unos guantes y un paraguas. De todos modos, además de los canguritos, llevan dentro de la bolsa la barra de los labios, un pañuelo, treinta céntimos, un billete de una peseta, un cuaderno con el número del teléfono de la modista y una cédula que no vale.

Su manera de reproducirse es exactamente igual que la de todo el mundo. La canguera cuando ve en la calle a un canguro que le gusta, saca un pañuelo de su bolsa y lo deja caer al suelo. Entonces el canguro lo coge y se lo da a la canguera. Ella le da las gracias y ya empieza el idilio.

Desde que siempre estaba pendiente de poner nombres raros, empezó a llamarle "canguro mórbido" y con eso se quedó, aunque al canguro le hace poca gracia que le llamen así.

Además de la bolsa, los canguros tienen una vida, porque si no no les podrían decir eso de "la bolsa o la vida" que tanto miedo da. Los canguros pequeños se diferencian de los canguros grandes en que llevan siempre en la bolsa tabaco de contrabando. Cuando los canguros no tienen bolsa y ponen huevos se les llama gallinas.



Cuando los canguros no tienen bolsa se les llaman gallinas y son como el que vemos en la fotografía.

EL TENIS

(Sección dedicada a explicar bien cómo es el tenis.)



Después del torneo mundial de tenis se obtuvo esta interesante fotografía de los participantes. Ganó la prueba nuestro primo Jaime, que es el que lleva esa raqueta tan grande.

El tenis es un bipedo desdentado que se cría en los campos de tenis y que está allí encerrado en una red.

Animal de buenas costumbres, ha ido reproduciéndose con tanta rapidez que le han tenido que añadir otro nombre para que haga más elegante. Ahora se le llama "law tenis", y así la gente puede presumir más.

Para jugar con el tenis es imprescindible llevar un buzo pentación blanco y saber decir: "Lili está cañón" y "No me aburras más, rica".

Además del bipedo llamado tenis, existe el bipedo llamado "Tenis Club", que es un animal similar aunque algo más caro y que sirve para pagar todos los meses ocho pesetas a un señor que nos da una cartulina asquerosamente pequeña.

Hay mucha gente que sueña ir a ver el tenis, pero por lo visto no les debe hacer mucha gracia, porque se pasan el tiempo diciendo a todo que no con la

cabeza. Los dos mejores jugadores de tenis son mi primo Jaime y Santiaguito. También han hablado mucho de un tal Tilden y otro que se llama Perry o no sé qué, pero esto solo lo han dicho para quitarle importancia a mis parientes.

No se ha podido averiguar aún la manera de reproducirse de este animal, pero se cree que es la corriente y que no tiene nada de raro para decirlo aquí.

Después que uno gana una partida se dice que ha hecho un juego, aunque en realidad lo que ha hecho es molestar al contrario. Luego vuelven a jugar hasta que el otro gana también y entonces se van con las sartenes esas que tienen para dar a las pelotas y se hacen unos huevos fritos con barón.

Cuando van dos señores a jugar con el tenis se les llama "jugadores de tenis" y cuando va una sola se le llama



Dos legítimos jugadores de tenis mirando a ver si en lugar de una pelota de tenis les han dado una bombilla.

COMPañIA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD

CAPITAL SOCIAL: 80.000.000 DE PESETAS

Suministro de fluido para alumbrado, usos industriales y domésticos en Sevilla y 205 poblaciones de las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva, Málaga y Badajoz.

DIRECCION DE LA COMPañIA: TIENDA Y EXPOSICION:
San Pablo, 30 Federico de Castro, 22

SEVILLA

CASA EN BUENOS AIRES:
CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES
Y
ACEITUNAS

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)



NO SE PONGA USTED TRISTE, HOMBRE, QUE TAMBIEN SUS PIES TIENEN GRACIA



—Ya me parecía a mi que me había comprado el sombrero pequeño.

(MANUEL PERERA SAN MIGUEL. — 14 Promoción de pilotos. Tablaça. Sevilla).

—Caballero, ¿sabe que me está usted pareciendo un poco duro de mollera?

(JESUS GARZON P.—Estafeta 98).

—Verdaderamente, es que no hay ni un sombrero que me siente bien.

(R. FLORES.—Jefatura Aérea.—Zaragoza).

—Y ¿cómo me despega yo ahora el cepillo?

(CARLOS SAROZ.—Frente de Madrid)

—Como no tengo espejo, no sé si la raya está así bien, porque a lo mejor la cara la tengo para el otro lado.

(JUAN M. FERNANDEZ RAYERO. — Tercer grupo de Antitanques).

—Creí que era más alto.

(ANTONIO MARZO.—Estafeta 6).

—Pero, señor, ¿dónde habré yo puesto el cepillo?

(CARLOS SAROZ. — Frente de Madrid).

—¡Vaya! Con esta costumbre mía peinarme mirándome a una botella en vez de a un espejo, nunca me doy cuenta de que se me llena el chaleco de hormigas...

(LUIS GONZALEZ GARCIA.—Estafeta 75).

—Voy a tener que tomar una cucharadita de este frasco, porque me duele mucho el cepillo...

(JOSE GUERRERO LOZANO. — Regimiento Infantería Oviedo, 8. Estafeta 86).

—Verdaderamente es un bisoné magnífico. Hay que ver que lo llevo hace diez años y todavía no tiene una cana...

(MARIA CUENDE.—Burgos).

—¡Hay que ver! ¡Ya he crecido hasta aquí!

(JENARO C. DE LA FUENTE.—Salamanca).

—No consigo que caigan dentro de la botella.

(JENARO C. DE LA FUENTE.—Salamanca).

—¡Qué cabeza la mía! ¿Dónde habré dejado el cepillo?

(RUPERTO DE OGUETA Y SERNA. 27 Batería Antiaérea).

—Estoy hasta aquí de mi suegra.

(ENRIQUE CHAREZ. — División 74 — Estafeta 21).

—Yo creo que si sigo dándomelo un par de semanas más, pronto dejaré de ser calvo.

(GABINO CARRIEDO ALONSO.—Patencia).

—¿Y es la primera vez, capitán, que manda usted el "Normandie"?

(ALFONSO DE URQUIJO. — Alumno piloto de la 14 Promoción. Tablada. Sevilla).

Ella.—¿Quieres que con tu bigote y este remo hagamos una escoba para nuestro futuro hogar?...

(LUIS DOMINGO HUARTE.—Estafeta 6. Avanzadillas de Cataluña).

—Mario, cuando te veó los domingos... con el bigote y en el mar me das la sensación de una foca...

(JUAN ANTONIO DOMINGUEZ TRUJILLO.—Huelva).

Ella.—Como sigas abriendo tanto las piernas vas a necesitar el "Normandie".

(JOSE GUERRERO LOZANO. — 11.º Batallón 1.ª Compañía. Estafeta 86).

Ella a él.—Apártate un poco, encanto, no se vayan a creer que el bigote es mío.

(MANUEL DONADEO y PACO NIETO.—División 60. Estafeta 65).

—¿Lo ves, Antonio? Por dejar abierto el grifo del lavabo.

(ALBERTO DE MAQUA.—Burgos).

Ella.—Pues te conservas muy bien.

El.—Ya ves, amor mío. Toda la vida en un bote.

(EUGENIO LORENZO TETTAMANZY. Estafeta, 46. Mostoles).

Ella.—Ahora que estamos aquí solitos dime una cosa: ¿por qué estás zambo?

(JUAN RUILOBA.—Artillería de costa núm. 1.

—No te arrimes tanto, que van a creer que el bigote es tuyo.

(JOSE BENJUMEA LARA. — Estafeta número 47).

—Así estuvimos un día tres años. ¿Te acuerdas?

(J. ANDRES.—Estafeta 33).

Ella.—Oye, tú, devuélveme ya el bigote.

(R. FLORES. — Jefatura Aérea. Zaragoza).

El.—Lo que me está diciendo me ha afectado el corazón.

Ella.—¿Y qué te tengo que decir para que te "afecte" el bigote?

(MANUEL MEDINA.—Sevilla).

Ella.—Mira, querido: una isla desierta.

El.—No es una isla desierta. Es el fotógrafo.

(JOSE GRANDA ASPRA.—Burgos).

—¿Te acuerdas de cuando esta lanceta era pequeñita?

(JESUS ACOSTA.—Primer Batallón de Estafeta 26).

—Anda, querido: dime dónde has escondido el puerto.

(NICCLAS GARCIA.—Melilla).

—¡Toca la bocina, que viene la ballena!

(ALLO RUBI.—San Sebastián).

El niño.—Hoy pesaré poco porque no me habéis dado huevos fritos.

(R. FLORES. Jefatura Aérea. Zaragoza).

—¡Por Dios, Bernabé! No vuelvas a dejar caer al niño al patio. Ten en cuenta que son noventa y tres escalones.

(MANUEL FERNANDEZ FERNANDEZ. División 105. Estafeta 1).

—¿No te parece amor mío, que es mucho para nosotros? Podíamos venderles medio kilo a los del segundo.

(S. N. K.—Valladolid).

El niño.—Bueno, terminad pronto, que hoy tengo mucho que nacer.

(R. FLORES.—Jefatura del Aire).

—¿Y para pesarme habéis tenido que traerme a esta salita tan cursi?

(MARIA LUISA RODRIGUEZ. San Sebastián).

—¿Se lo envuelvo o lo come usted aquí, señora?

—No. Lo llevaré puesto.

(R. G.—Alumno de la 14 Promoción. Tablada. Sevilla).

El padre. — ¡Estudia, bruta bestia! ¡Estudia el latín y la numismática si quieres llegar a ser algo en el comercio!...

(FERNANDO PELAEZ.—Santander).

—Mamá, dile a ese tío feo que me pese de una vez o me marcho, que estamos haciendo el ridículo.

(MADRILEÑA BONITA.—San Sebastián).

—Puede usted estar orgullosa, señora. El padre de Don Venerando no pesaba tanto.

(LUIS MARTINEZ ANDRES.—4.º Batallón San Marcial).

—Como pese más que esta mañana es que se ha tragado el reloj.

(ANGEL ROMERO DE CASAS. Estafeta 99).

—Para evitar que lllore súbete tú con él.

(MARICHU GONZALEZ Y PEREZ ROLDAN.—San Sebastián).

—Dice mi madre que no robe usted tanto en el peso, que a éste le falta medio litro.

(MANUEL GONZALEZ FERRO.—Comandancia de Infantería. División 7).

El niño.—¡Qué tío idiota! Se cree que las pesas son sonajeros.

(L. GONZALEZ RUBIDO.—Santiago).

—Anda, María. Pon el niño, que quiero ver si ha engordado esta pesa.

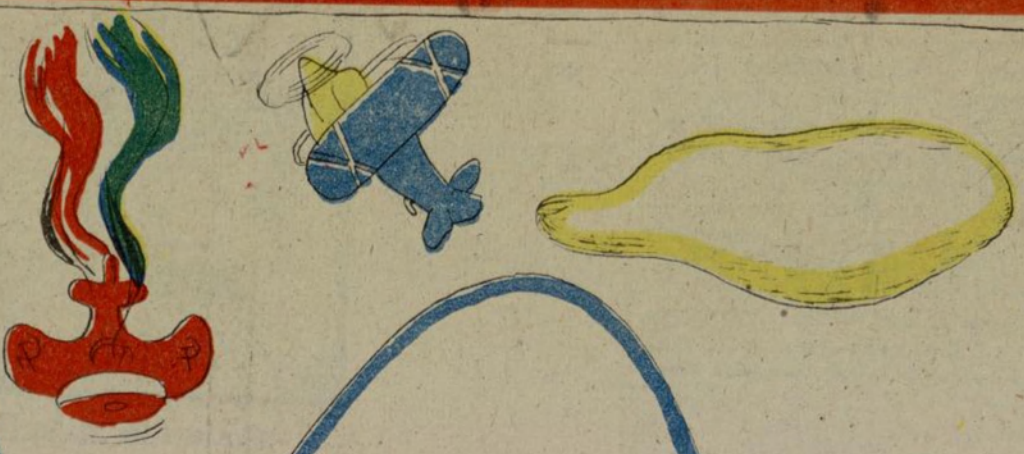
(ALBERTO MAQUA.—Burgos).

—Fíjate lo pequeñito que es y ya me llega al pecho.

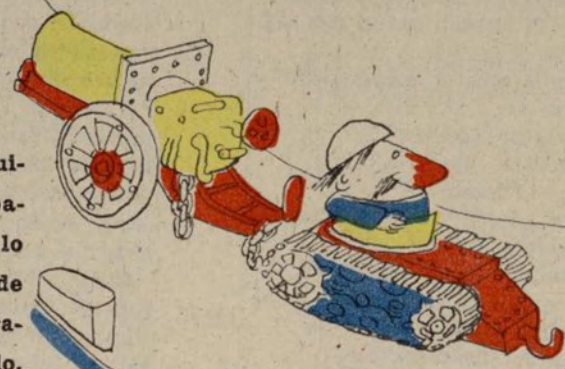
(JUAN G. AYALA.—Batallón de Automovilismo).



ROJOS



—Hay que tener cuidado con estos que pasan la frontera. A lo mejor son capaces de llevar escondidos cigarrillos de contrabando.



—Se inicia nuestra ofensiva. Meta marcha atrás y avance...



—¿En qué se diferencian nuestros aparatos de los nacionales?
—En el humo.



—¿Qué hace ahí? ¿Qué postura es esa?
—Me ha dicho el capitán que el enemigo deberá pasar sobre micadáver...

—Chsss... No haga ruido... El general está estudiando una importante retirada...



—Ya no nos bastaba la carta topográfica y he traído un mapamundi; así podemos retroceder lo que queramos...

HERREROS 39

DÉSEAN CORRESPONDENCIA

La señorita Dolores Domínguez Rodríguez, que vive en la calle de Calvo Sotelo, número 6, Las Palmas, desea que la escriba el Capitán Rafael Rivero.

"La bruja Piruli", con dirección en la calle de las Huelgas, número 36, Valladolid, desea que la escriba el Alférez José María de la Veza.

La señorita Ana María Pardo, con dirección en 18 C. O. núm. 35 (Guatemala C. A.) desea que le escriba José López Rivero "El canario que no canta".

La señorita Amadora Pérez Castro que vive en C. Pirotrónico Gerbolés-Poi (Lugo), desea que le escriba Generoso Pérez Blázquez.

"Una que nunca ha amado", "La de los ojitos negros" y "Morenita granadina", que viven en Lavadero de Santa Inés, número 5 (Granada) desean que les escriban "Te quiero y no sé quién eres", "El cantor de Nápoles" y "El caballero de la noche".

Las señoritas "Garniña Flor de Gacela", "Chicha Chas", "Mimosiña" y "La alcaldesa honoraria", que viven en el "Gran Hotel Herminia", Plaza del Pueblo, Mondáriz (Pontevedra), desean que les escriban "El oficial barbero de Sevilla", A. García del Astañar, "Corazón empedernido", "El alcalde de Zalamea" y "Nerón".

Las cuatro hermanitas Margaret, Josephine, Anny y Elisabeth, con dirección en Apartado de Correos número 21, Las Palmas (Gran Canaria), desean que las escriban los Alféreces "El que nunca amó", "El que quiere ser amado", "El que le duele el corazón de amar" y "El escéptico de amor".

La señorita Amada Gutiérrez Castro, que vive en la calle de San Marcos, número 4, Lugo, desea que la escriba "El hombre que se ríe del amor".

"Lister Floiras", que vive en San Pelayo, número 15, La Estrada (Pontevedra) desea que le escriban "Pin y Fon", Rafael Soler y Antonio Oliva.

Las señoritas Lucinda del Castillo y "La dama del siglo XVIII", que viven en San Andrés, 11, primero, La Coruña, desean que les escriban los Alféreces Joaquín de la Torre y Joaquín Marinos.



SOLICITAN MADRINAS

- "Currito del Azanil".
- "Mocaito".
- "El tío del cerote".
- "El escribano".
- "Currito de la Cruz".
- "Drácula Vampiro".
- "Galápago chiquinino".
- "Ocharlot".
- "Fatigón".
- "Sus botones".
- "Simbad el Marino".
- "El rey de bastos".
- Clemenciano Cuadro".
- "Rasputín".
- "Casajares en Calanda".
- "El viejo Matusalén".
- "Tadeo la Abolenga".
- "Juan el Burreiro".
- "El chato de las ventas".
- "Machaquito".
- "Alfonso e choza".
- "Currito el valiente".
- "El rey de las latas".
- "Juan Cortena".
- Francisco Alcover Real.
- Faustino López Moro.
- Eladio Alvarado.
- David Gómez.
- Francisco Pérez Martín.
- Elías Miguel.
- "A mí café".
- "Tercero".
- "Alpinista".
- "Patina".
- "T. marisquiño".
- "Se ríe de la muerte".

- "Pintor".
- "El dos de bastos. 1".
- "El de los líos. M.".
- "Solo en el mundo".
- "El alcornoque".
- "Don Juan Tenorio".
- "Lon Luis Mejías".
- "Dick Turpín".
- "Casanovas el galante aventurero".
- "El hombre que se ríe del amor".
- "El hombre monstruo".
- "El enemigo de la mujer".
- "El doctor Frankenstein".
- "El Mohame Besugo".
- "Enrique Mañas de la Pata Pelá".
- "J. A. de Don Guisoté de la Mecha".
- "R. M. "El hombre que se ríe del jabón".
- "Antonio Burgos el Anima-Lilito".
- "Chato".
- "El amolador Ricardo".
- "Ben Mohamé Escopeta".
- "Me Pan Plinoso".
- Francisco Lupión y Lupín de Lupán.
- "Un tío raro. R. M.".
- "El caballero de la sonadera".
- "Bala certera el justiciero".
- "El hombre invisible".
- "El trepador de fachadas".
- "El donostiarra".
- "Dinamita".
- "Ilasaburu".
- "Diógenes sin farol".
- "Tapas".
- "Perolas".
- "El peligroso".

- "El ser más parecido a la mujer".
- "El ser que no sufre".
- "La Mascota".
- "El del Soto del Parral".
- "El huésped del Sevillano".
- "El del manojito de rosas".
- "El rey moro".
- "El doloroso".
- "Marqués del Higo" y su asistente, Felipe Arroyo Cordero.
- Bartolomé Torres Cartuera.
- José Lorenzo Talante Bravo.
- Juan Palacio Vicente.
- Manuel Carrasco.
- Pascual Tartado Sánchez.
- Miguel Avila López.
- José García Coronado.
- Santiago García Valle.
- Antonio Sierra Gil.
- "Quiero una morena".
- "Quiero una romántica".
- "Quiero una mujer fatal".
- "Quiero una fea".
- "Quiero una chatita".
- "Las quiero a todas".
- "Rataplán".
- "El león del Pirineo".
- "El colmo de la frescura en los Pirineos".
- "El héroe del Pirineo".
- "El hombre lagarto".
- "El monstruo prehistórico".
- "El Pernalet".
- "El pirata".
- Manclo "El de Badajoz".
- "Perico el que canta".
- Frasco "El que recoge".
- Rupero "El que lo guarda".
- "El renlega".
- Inocencio Lastra.
- Bernabé Linero.
- Belero Martín.
- Jesús A. San Juan.
- Ceferino Zubiaur.
- "Monta caballos".
- Ricardo González.
- Nicanor Gallego.
- Martín Ruiz.
- Francisco Rosas.
- "El niño que se ríe del amor".
- "La noche sin luna".
- "Soltero y solo en la vida".
- "Sevilla que es mi tierra".
- "Necesito un corazón dulce".
- "Busco un amor".

COMPRAD CALZADO



MARCA REGISTRADA

Si eres buen español compra el semanario
25 CENTIMOS "LA AMETRALLADORA" 25 CENTIMOS
y ayudarás al combatiente a pasar ratos agradables.

Reservado para el
Banco de Avila

SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.
ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO N.º 318. - BILBAO

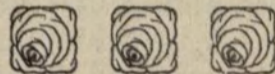
CEMENTOS COSMOS C. A.
TORAL DE LOS VADOS (LEÓN)
GRANDES RESISTENCIAS
CONSTRUID CON CEMENTO
PORTLAND COSMOS 1.107

**CARBONES GROSSO
SEVILLA, S. A.**

Importación directa,
de origen nacional y
extranjero, de Hulla,
Antracita y Cock para
Industrias, Calefacción
y uso doméstico.

OFICINAS:
MORATIN, 22
TELÉFONO 25072. - SEVILLA

MARGARINAS DEL SUR



Feria, 161

SEVILLA

Emilio Arjona Díaz

ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHA

EXPORTACIÓN
ORIENTE, 20, DUPDO,
SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA
Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470
Clave: A. B. C. 6.ª edición

CONSERVAS
QUIROS
DE FAMA MUNDIAL

APARTADO 146
TELÉFONOS: 1.393-1.392
VIGO (ESPAÑA)
CABLEGRAMAS
TELEGRAMAS:
BRUCA

Manufacturas de Corcho Armstrong

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO,
AGLOMERADOS Y LANA DE CORCHO

AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34. — TELÉFONO 22.820

SEVILLA
APARTADO 51

OFICINA CENTRAL: SEVILLA
SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS,
CÁCERES, PALAFRUGELL Y PALAMÓS

GARCIA Y CIA

ALMACENES DE FERRETERÍA

SAN ISIDORO, 3
TELÉFONO 25.008

DESPACHO
AL POR MENOR:
PLAZA DEL PAN, 4

ALMACENES DE HIERROS Y ACEROS

DESPACHO
Y ESCRITORIO:
ANTONIA DIAZ, 10, 17, 19
TELÉFONO 27.265

APARTADO 378 - SEVILLA

PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIETA
OVIEDO (La Manjaya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS Y ABONOS COMPUESTOS "GEINCO"

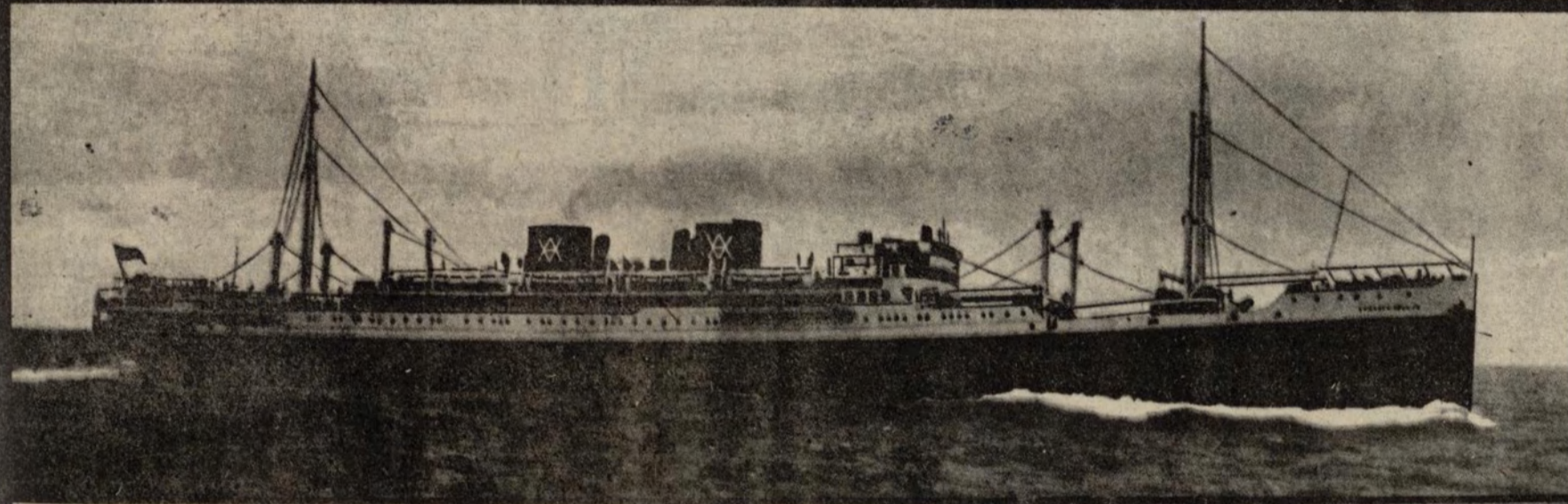
ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SOSA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita». — Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos». — Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara». — Apartado 31.



"YBARRA Y Cía., S. en C."

NAVIEROS
SEVILLA

Servicios regulares de cabotaje entre BILBAO, SEVILLA y MARSELLA y puertos intermedios.

Línea Mediterráneo-Brasil-Plata

Salidas regulares cada 21 días para SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Acomodaciones para pasajeros de 1.ª clase.

Buques especializados en el transporte moderno de pasajeros de 3.ª clase exclusivamente en camarotes.

Seguridad - Rapidez - Economía - Confort - Esmerado Trato - Comida Excelente.

INFORMES

En Sevilla: Oficinas de la Dirección - Menéndez Pelayo, 2. - Telegramas "Ybarra"
" " Wagons-Lits-Cook.-José A. Primo de Rivera, 12. " "Sleeping"
En Cádiz: D. Juan José Ravina-Beato Diego de Cádiz, 12. " "Ravina"

AGENCIAS EN TODOS LOS PUERTOS



BUSCANDO PENSION

(Por TEODORO DELGADO)

—Desde esta ventana se podría ver un bonito paisaje.

—¿Y por qué dice usted «se podría»?

—Porque no se ve.

TEODORO
DELGADO